

Arquidiócesis Primada de México

Segunda Zona de Pastoral

2º Decanato

Rectoría San Pelayo

*Río Paraná esq. Río Juruá Col. Argentina Poniente, C.P. 11230,
Alcaldía Miguel Hidalgo, CDMX*



Miércoles de ceniza
18 de febrero del 2025

1) Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Joel

2, 12-18

Esto dice el Señor:
“Todavía es tiempo.

Vuélvase a mí de todo corazón,
con ayunos, con lágrimas y llanto;
enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvase al Señor Dios nuestro,
porque es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera, rico en clemencia,
y se conmueve ante la desgracia”.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros
y nos deje una bendición,
que haga posibles las ofrendas y libaciones
al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno,
convoquen la asamblea, reúnan al pueblo,

santifiquen la reunión, junten a los ancianos,
convoquen a los niños, aún a los niños de pecho.
Que el recién casado deje su alcoba
y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes,
ministros del Señor, diciendo:

‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo.

No entregues tu heredad a la burla de las naciones.

Que no digan los paganos: “¿Dónde está el Dios de
Israel?””

Y el Señor se llenó de celo por su tierra
y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

2) Reflexión

El profeta Joel cree que llegó el momento de llamar al pueblo a la penitencia y la conversión. No se menciona ninguna culpabilidad concreta, pero ¿quién estará limpio

ante los ojos de Dios?

Él, como profeta, nos descubre el verdadero sentido de la conversión: conversión de corazón a través del ayuno, llanto y luto. Lo que hay que rasgar son los corazones y las vestiduras, en ese orden.

Conversión significa vuelta a Dios, ya que el pecado es un alejamiento del corazón de Dios, y el regresar a Dios no puede ser ocasional, interesado o ficticio, tiene que ser con un corazón sincero que tiene un propósito de enmienda.

¿Porqué hay que hacer penitencia y convertirse? El profeta señala tres motivos:

Primero que Dios es “compasivo y misericordioso” y por lo tanto hay que aprovechar el momento presente, no dejemos que otros después de muertos imploren la misericordia por nosotros.

El **segundo** es que siempre hay algo bueno en el hombre y por lo tanto hay que aprovechar el momento para salvarlo. Busquemos el arrepentimiento verdadero. Dios siempre nos

da esa oportunidad.

El **tercero** el pecado destruirá al pueblo y entonces quedaría una pregunta por responder ¿Dónde está su Dios? Entra en juego el honor del mismo Dios. Dios quiere que todos los hombres se salven, ¿cómo puede dejar Dios que se pierda uno solo de ellos?

Lo que sucedió por voz del profeta Joel fue tan fuerte que todos hasta los niños, ancianos y recién casados tuvieron que dar signos de conversión.

3) Segunda Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

5, 20-6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a él,

recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

4) Reflexión

El apóstol nos invita a reconciliarnos con Dios y la primera razón es que a su Hijo lo envió para salvarnos a todos, al que nunca cometió pecado Dios lo hizo pecado para la salvación de todos.

Esta salvación se hizo posible al resucitar Nuestro Señor Jesucristo y por ello todos estamos llamados a participar de ese gran regalo.

La palabra Reconciliación que utiliza el apóstol no significa

borrón y cuenta nueva, sino reconocer el mal cometido y separarnos de la causa de ese mal. Alejarnos de esa situación.

Aquel que está en Cristo supone una nueva forma de vida, pero esto será en el último día. La cruz significa la terminación con el pasado e inaugurar un nuevo otro.

La reconciliación significa apuntar hacia otra dirección. Es un hombre nuevo. Hasta llegar a la resurrección.

5) Evangelio

Lectura del Evangelio según san Mateo

6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús Dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por

las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna no quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto te recompensará.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

6) Reflexión

Nuestro Señor no estaba en contra de la práctica de la limosna, la oración y el ayuno sino de la forma en que se realizaba. Ya que buscaban el reconocimiento de los hombres y no para alabar a Dios.

La limosna.- En tiempos de nuestro Señor se había generalizado anunciar en la sinagoga e incluso en las calles cuando se daba una limosna importante, a esto, él dice que se mantenga en secreto. Que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha.

La oración.- Lo mismo se dice ya que la sinagoga era una prolongación del templo y entonces se hacían oraciones ahí e inclusive en las calles que dilataban mucho y todos se quedaban asombrados de largas oraciones de memoria. Frente a esto Nuestro Señor manda hacer oraciones en secreto, sin ostentación y que se dirijan al Padre con oraciones sencillas.

El ayuno.- Este era una exteriorización de la penitencia o conversión. Ya el Antiguo Testamento distinguía entre el verdadero y el falso (Is 58, 5-6). El verdadero implica la conversión a Dios y para Jesús esto es motivo de alegría. El ayuno debe practicarse con síntomas festivos. Y como la conversión es cuestión personal entre Dios y el pecador, debe mantenerse secreta.